



"2022 – Año del trabajo como medio para el desarrollo, de la protección de la biodiversidad y de la recuperación del turismo"

PROYECTO DE LEY
LA CÁMARA DE REPRESENTANTES DE LA PROVINCIA
SANCIONA CON FUERZA DE
LEY

ARTÍCULO 1.- Se declara Patrimonio Histórico, Cultural, Ambiental, y Turístico, de la Provincia a las históricas instalaciones que conforman la Antigua Chacra de Alberto Roth, donde se encuentra la vivienda, los senderos, la biblioteca, y el primer molino mecánico de yerba orgánica que hoy se infunde en la producción artesanal y ecológica de la yerba mate.

ARTÍCULO 2.- El Poder Ejecutivo Provincial arbitrara las medidas conducentes a la conservación y preservación de las instalaciones históricas yerbatera, la vivienda, biblioteca y los senderos para armonizar el contexto urbanístico y turístico del lugar.

ARTÍCULO 3.- Se encomienda a la Dirección General de Patrimonio Cultural y Sitios Históricos, la instrumentación de los mecanismos tendientes a proceder a la inscripción del inmueble en el Registro Provincial del Patrimonio Cultural de la Provincia, en los términos previstos en la Ley VI – N.º 18 (Antes Decreto-Ley 1280/80) y su incorporación al inventario del Patrimonio Turístico de acuerdo a la Ley XXIII – N.º 2 (Antes Decreto-Ley 1360/81).

ARTÍCULO 4.- Comuníquese al Poder Ejecutivo.



FUNDAMENTOS

El presente proyecto de ley pretende Declarar Patrimonio Histórico, Cultural, Ambiental, y Turístico de la Provincia a la Antigua Chacra de Alberto Roth, donde se encuentra la vivienda, los senderos, la biblioteca, y el primer molino mecánico de yerba orgánica, ubicado en el Lote 31, N° 3326 San Ignacio - Santo Pipo.

Alberto Roth nació en Basilea, en el noroeste de Suiza, y estudió en una escuela de agricultura de Alemania. Durante su juventud, mientras estudiaba y trabajaba al mismo tiempo en una empresa comercial, participó con entusiasmo de largas caminatas en las montañas suizas, organizadas por grupos locales del movimiento juvenil del "Wandervogel" (pájaro migrador). El "Wandervogel" apareció a finales del siglo XIX en Alemania, denominando a un movimiento juvenil que rechazaba el modelo de una industrialización vertiginosa y enajenadora, y buscaba una alternativa de vida en plena naturaleza, con orientación pacifista e internacionalista. Alberto alrededor del 1916, 1917, se asoció a un grupo local del Wandervogel y más tarde de otro movimiento juvenil que se había formado en Suiza. Esta visión atrajo al joven Roth, quien se sintió fascinado por su ideología pacifista, sus fundamentos e ideas renovadoras y su adoración de la naturaleza. Las experiencias adquiridas en largas caminatas determinaron las aspiraciones profesionales de Alberto, donde sintió una clara vocación por la agricultura y la jardinería, y apenas culminó su estudio en la casa comercial (1920), comenzó su aprendizaje en la chacra de un campesino suizo. Luego se inscribió en una escuela renombrada de jardinería en Alemania (Straelen) y continuó especializándose en un emprendimiento de la Siemens (Gut Gieshof) cerca de Berlín.

Luego de sus estudios emigró y se asentó en nuestra tierra colorada, adquiriendo el Lote N° 31 de Santo Pipó. Reconocido por su trabajo como conservacionista, ecologista y gran observador por la naturaleza.

Dentro de los establecimientos que conforman la antigua chacra de Alberto Roth se encuentra la vivienda, la cual mantiene el decorado y los adornos propios de los años veinte. La casa se destaca por su autenticidad, construida en el estilo de la región, de madera, y con una amplia galería donde se desarrollaba la vida cotidiana de la familia Roth.

La pasión de Roth por la lectura se vio manifestada en sus diversos escritos y los libros que hoy conforman la biblioteca que la Fundación Alberto Roth ordenó, limpió y recatalogó, cuyas obras son el resultado de su interés en hacer públicas sus ideas sobre el cuidado del medioambiente, lo que le otorgo amparo y lo consagro con un gran defensor de la naturaleza misionera. El tema central de sus investigaciones, escritos y apelaciones públicas era la conservación del suelo. Sin por ello dejar de ver el complejo tema del medio ambiente con sus componentes: suelo, agua, aire, minerales y organismos vivos.

Algunas de sus publicaciones son:

“Enseñanza Agrícola subtropical para la Provincia de Misiones. Tomo I (1962);

“Enseñanza Agrícola subtropical para la Provincia de Misiones. Tomo II” (1964);

“Yerba Mate”. 24 páginas., con tablas. [Reflexiones económicas sobre la situación general de



"2022 – Año del trabajo como medio para el desarrollo, de la protección de la biodiversidad y de la recuperación del turismo"

la yerba mate.] (1966);

“Cartas Misioneras.” [Tomo I de las, Cartas Misioneras“.] (1980);

Querida Misiones, Hermosa. [Tomo II de las „Cartas Misioneras“.] (1982);

Conservación de suelos en Misiones, Argentina y en todos los países y regiones subtropicales del mundo. [50 lecciones cortas sobre la “Conservación de suelo en Argentina y otros país o regiones subtropicales”.] (1984).

“El rozado sin quemar.” (1984)

Actualmente, la biblioteca se encuentra en un espacio adecuado para este acervo cultural, y puede ser consultada por los visitantes de Roaipipó.

Por otro lado, los senderos se mantienen intactos al día de hoy, gracias a la conciencia y sensibilidad ecológica se puede visitar un pedazo de selva autóctona del tipo "Bosque Atlántico" que antaño cubría gran parte de la superficie de la provincia de Misiones y se distingue por su gran biodiversidad. En el monte de Roaipipó, llama la atención la existencia de innumerables variedades de lianas, por lo que este sendero que mide unos 300 metros de largo a través del monte, fue bautizado con el nombre de Tape Ysypo, lo que en Guaraní significa "Camino de las lianas". El segundo sendero de Roaipipó, el Sendero de los Cultivos, atraviesa los yerbales y otros cultivos, pasando por el vivero de plantas autóctonas. Tiene cerca de 900 metros de largo y le permite al visitante conocer y apreciar las técnicas artesanales de producción orgánica, desarrolladas y aplicadas por Alberto Roth.

El trabajo y estudio de Roth se vio consagrado en muchos de los premios y honores que recibió a lo largo de su vida, como fruto de su esfuerzo y pasión por la constante dedicación al medio ambiente, así recibió la Medalla de oro "Al mérito agrícola" de la Universidad del Noreste (1958); "Orden de la Yerba Mate", otorgada por el Ministerio de Asuntos Agrarios de la Provincia de Misiones (1979); Medalla de oro "San Isidro Labrador", otorgada por la Secretaría de Estado de Agricultura y Ganadería (1980); "Gran Protector de la naturaleza, válido para toda Indoamérica", título otorgado por la Universidad de Santo Domingo (República Dominicana, 1981); Honores, otorgados por la Universidad Nacional de Misiones, Eldorado (1982); Premio nacional de Conservación del Medio Ambiente, otorgado por la Subsecretaría del Medio Ambiente – MEDAM (1983).

Las obras de Don Alberto y su incesante preocupación por la protección y conservación del suelo, lo llevaron a contactarse con “Amigos de la Conservación del Suelo” y que luego Hugh H. Bennet, conocido como el padre mundial de la conservación del suelo, lo visitara en el año 1957 y le otorgara una medalla de oro como el mejor conservacionista al Sud de Río Grand. Este reconocimiento lo llevo a seguir trabajando en nuevas practicas para conservar el suelo, como difundir la lombricultura como técnica para producir abono orgánico y en la implementación de terrazas que tuvieran en cuenta la pendiente del terreno para evitar la pérdida de materia orgánica, consejo que fue llevado a la práctica por varios colonos.

Para Roth era fundamental implementar una agricultura sustentable, ideas que lo llevaron a crear el primer molino mecánico de yerba (tipo trapiche) del Alto Paraná junto con su cuñado



Paul Würigler, el cual se instaló en los años treinta del siglo pasado, y una envasadora que en los años cuarenta había ganado el primer premio del “Gran concurso de inventos argentinos” por ser el mejor invento del año. Unos años más tarde, Alberto Roth montó un secadero tradicional para la yerba – un barbacuá con dos catres de madera. Razón por la cual, estas instalaciones poseen un valor histórico y ambiental que merecen reconocimiento.

En el año 1945, Alberto participo de la fundación “Cooperativa Agrícola de Santo Pipo”, la que tenía como objetivo principal la elaboración e industrialización de la yerba mate de sus socios. Esta labor lo llevo más adelante a impulsar un centro de formación media con la finalidad de impulsar el estudio y la formación, creando el Instituto Línea Cuchilla (ILC) en Ruiz de Montoya en 1962, de la que fue profesor en sus primeros años.

Es admirable destacar las iniciativas legislativas que han plasmado las enseñanzas que dejo como legado el Sr. Roth y la relevancia de preservar el suelo misionero, así se declaró el decenio **“2013 al 2023 la Década de Conservación y Preservación del Suelo y las Cuencas Hídricas”** por **Ley XVI- N°113**, así como también la **Ley XVI – N° 115 que declara de interés público y sujeto a uso y manejo conservacionista a los suelos de la Provincia, que manifiestan síntomas o susceptibilidad de degradación y crea el Instituto Misionero del Suelo**. Además, en homenaje a la labor realizada por Alberto Roth se instituyo el 8 de octubre de cada año como **“el Día Provincial de la Conservación del Suelo Misionero”** por **Ley XVI - N° 131**.

En pos de continuar fortaleciendo las políticas públicas del Suelo, es que la presente iniciativa pretende preservar el legado que fundo Alberto Roth, con el objetivo de mantener viva la historia, la cultura, la identidad y la pasión hecha presente en sus numerosas obras por la preservación del suelo, de esta manera transmitir todas estas enseñanzas como herencia de la futura generación.

Las ideas de Alberto Roth permanecen latentes en las instalaciones históricas, razón por la cual poseen un valor histórico singular por ser las únicas que funcionan hoy en día y que pueden ser visitadas. Forman parte del museo viviente de Roapipó y permiten al turista conocer la complejidad del proceso de elaboración artesanal de yerba mate, pudiendo observar cada una de las etapas de procesamiento, desde la cosecha hasta el envasado.

Por todas las consideraciones expuestas, solicito el acompañamiento de mis pares para la aprobación del presente proyecto.